

TUS LIBROS  
SELECCIÓN

# VUELO NOCTURNO



Antoine de Saint-Exupéry  
Ilustraciones de Enrique Flores

ANAYA

© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2003  
Tus Libros Selección

Trabajo realizado por: Mercedes Villegas y Carlos Abio  
Coordinadora del proyecto: Isabel Morueco  
Director editorial: Antonio Ventura

# 1 ARGUMENTO

Rivière dirige una compañía de aviación dedicada fundamentalmente al correo, a principios del siglo xx. En contra de la opinión generalizada, Rivière, emprendedor y visionario, inicia la experiencia de los vuelos nocturnos con unos pocos pilotos valientes que deberán vencer el miedo a la indefensión provocada por la propia oscuridad y por los avatares meteorológicos. Para él es preciso evitar pérdidas de tiempo con respecto a los ferrocarriles y navíos. Las líneas regulares que dirige Rivière son básicamente cuatro: tres de ellas recogen el correo en Chile, Paraguay y la Patagonia y lo trasladan a Buenos Aires; la otra es la del correo de Europa, que parte justo después de que los otros tres hayan aterrizado, hacia la medianoche.

Fabien viaja con su telegrafista desde la Patagonia a Buenos Aires. A pesar de la calma aparente, el telegrafista intuye que se avecina tormenta y, a medida que ésta se va aproximando, se muestra expectante respecto a la decisión que tome el piloto, quien, en principio, decide continuar. Rivière es un hombre inflexible, exigente con sus pilotos e inmisericorde; sabe que su empresa trasciende lo personal, es un reto no sólo contra quienes veían demasiado riesgo en ella, sino contra la noche, contra las limitaciones humanas... Su carácter y su dedicación al trabajo, han impedido incluso que forme una familia. Vive exclusi-

vamente para conseguir su objetivo e intenta transmitir ese entusiasmo a todos cuantos trabajan con él. Por eso, tal vez, Fabien no se plantea aterrizar en algún aeródromo previo a su destino final hasta que la tormenta se les echa encima y, entonces, es ya demasiado tarde... Todas las posibles escalas transmiten al radiotelegrafista el mismo mensaje desesperanzador: imposible aterrizar a causa de la tormenta. Mientras Pellerin, el piloto del correo de Chile, aterriza tras haber atravesado un ciclón en plena cordillera de los Andes, el piloto del correo de Europa despierta en plena noche, se despide de su esposa, quien le expresa todos sus miedos y se dirige al aeródromo para ir preparando su vuelo. Allí y en las oficinas de Buenos Aires, todo es preocupación contenida e intentos por establecer contacto con el avión de la Patagonia; Fabien ha subido por encima de la tormenta, pero no puede descender y le queda combustible para apenas media hora. Durante ese tiempo, Rivière, reflexionando sobre su propia actitud, sobre su incapacidad para demostrar afecto, siente el envite de una enfermedad que le acosa y a la que se resiste con uñas y dientes, pues le lleva a tomar conciencia de sus limitaciones humanas.

La mujer de Fabien, al saber lo ocurrido, se dirige a la oficina a compartir su inquietud con Rivière y con los demás trabajadores de la empresa.

A pesar de las dudas que todos tienen y que no se atreven a expresar en voz alta, Rivière decide que no se suspenda ningún

vuelo. El correo de Asunción aterriza sin novedad y le comunican la desaparición del avión de Fabien, en cuya última comunicación por telégrafo ha señalado que bajaban y que no veían nada. Cumplido el tiempo «se hace la paz». El correo de Europa sale sin retraso. La ambiciosa empresa de Rivière sigue estando por encima de lo anecdótico, de lo personal, casi de lo humano.

Al final de la novela, se añade, a modo de apéndice, una carta apócrifa de Saint-Exupéry a Renée de Saussine firmada por Alfredo Arias, en la que el autor, a partir de un profundo conocimiento de la biografía de Saint-Exupéry, recrea lo que pudo haber sido una carta del autor a su amiga. De ella podemos aprender más sobre el carácter de este piloto-escritor y de su visión del mundo a través de una supuesta interpretación de algunas anécdotas de su vida.

## 2 COMENTARIO

La exquisita sensibilidad de Saint-Exupéry se pone de manifiesto en esta historia, que trasciende lo anecdótico para convertirse en un análisis de la voluntad y de los sentimientos humanos en un relato cargado de poesía. Su propia participación en la empresa que describe a las órdenes de Didier Daurat, a quien dedica el libro y a quien convierte en el personaje literario de Rivière, le hace conocedor de primera mano de lo que fue el trabajo de los pioneros del

aire, que arriesgaron sus vidas en pos del futuro.

Los vuelos, las circunstancias que los rodeaban, la precariedad de las máquinas y de las condiciones de trabajo pasan a un segundo plano y la novela se centra en un personaje, Rivière, que encarna el entusiasmo sin límites que hace posible avanzar al ser humano dando pasos de gigante. Su carácter inflexible, la falta aparente de sentimientos hacia sus empleados, su sentido implacable del deber podrían haberlo convertido en un personaje frío y distante. Sin embargo, aceptamos el valor de su actitud cuando vemos la misma repercute sobre todo en su propia vida, movida por un deber más grande que el de amar. El autor, además, se interna por los recovecos del alma de Rivière y nos muestra sus dudas, los sentimientos ocultos, incluso sus miedos, que existen pero que no consiguen amilanarlo en ningún momento y bajo ninguna circunstancia.

Podríamos, por tanto, definir la novela de Saint-Exupéry como un alegato en favor de los grandes hombres, de aquellos gracias a cuyo esfuerzo hemos ido conquistando, como seres humanos, parcelas a la noche, al misterio, a lo desconocido.

## 3 VALORES

□ **El afán de superación** del ser humano, gracias al cual ha sido capaz de desarrollar las grandes empresas que le han permitido

mejorar sus condiciones de vida, a costa de todo tipo de sacrificios. Ese afán es el que lleva a Rivière a intentar aprender de los fracasos y a seguir adelante a costa de lo que sea, incluso del riesgo al que somete a sus pilotos.

□ La defensa de **la aventura y el riesgo**: cuando Rivière se toma un descanso y pasea por la ciudad, compara su vida y la de sus pilotos con la tranquilidad y la estabilidad de los burgueses que pasean, sin preocupaciones, dando vueltas alrededor del quiosco de la música; la conclusión de esa comparación es lapidaria: Ellos no existen.

Las debilidades y los fracasos enriquecen al ser humano: en las continuas reflexiones sobre la fuerza y el valor, se llegan a positivar los miedos, los errores, como fuente de aprendizaje y superación. Fabien sentía tentaciones de deponer las armas, ya que también se es rico de las

propias miserias. Rivière reflexiona sobre posibles mejoras para evitar accidentes tras la experiencia de Fabien... Los fracasos robustecen a los fuertes.

□ **El deber social** por encima de la propia vida: Rivière azuza, zarandea a sus pilotos antes de los vuelos para evitar que se asusten y den la vuelta inútilmente; su empresa está para él por encima de la vida humana, cargada de contradicciones; su objetivo es perdurar, crear, cambiar el cuerpo perecedero...

□ **El desarrollo de la humanidad** como acicate para el sacrificio personal: todos los pilotos, aun sin compartir los afanes teóricos de su jefe, aceptan sin discusión las órdenes, las sanciones a veces injustas, enfrentándose a los riesgos reales con un valor y un desapego por la propia vida que trasciende incluso sus circunstancias personales: amistades, matrimonios.

# A C T I V I D A D E S

## ANTES

### DE LA LECTURA

#### PIONEROS DEL AIRE

Presentaremos el relato situando los hechos que en él se narran en el tiempo: Saint-Exupéry publicó *Vuelo nocturno* en 1931 y colaboró en la empresa de correo aéreo que describe desde octubre de 1926 hasta 1931, año en que la empresa quebró. ¿Cómo eran entonces los aviones? ¿Cuándo se realizó el primer vuelo de un aparato más pesado que el aire? ¿Quiénes fueron sus inventores? A partir de estas preguntas, y de otras que vayan surgiendo, podemos elaborar un trabajo de investigación sobre los primeros años de la aviación, en el que recogeremos información e imágenes para compartir oralmente o elaborar murales.

#### GRANDES PASOS

Las ansias del ser humano por volar se remontan a la antigüedad (leyenda de Dédalo e Ícaro), y ya en el siglo XVI, Leonardo da Vinci dibujó aeroplanos semejantes a los que se construirían en el XX. La conquista del aire fue uno de los más grandes logros de la humanidad, y el entusiasmo que generaron los avances de la aviación en sus inicios resulta difícilmente comprensible para nosotros... Para impregnarnos un poco de ese entusiasmo,

podemos partir de la lectura y posterior comentario de los siguientes fragmentos del poema «Canto a Lindbergh», que Vicente Huidobro, poeta contemporáneo a los hechos narrados, como bien señala Alfredo Arias en su Prefacio (pág. 9), dedicó al primer aviador que cruzó el Atlántico en avión en 1927:

Cual espiral lanzada de New York a París,  
viajaste por el cielo del Atlántico, el cielo gris  
se llenó de tu sonrisa... sonrisa de anchas alas  
avanzando por inciertas rutas.

Las olas se levantan para verte pasar, y te deslizas  
a lo lejos, como la luz cuando rompe el alba.

Las montañas se acercan y giran,  
las naciones se alejan en filas, camino del ayer.

Tu ruta perdurará en la historia del mundo  
como un arco iris entre América y Francia,  
como un lazo invisible de sonido y fragancia,  
más fuerte que ninguno, más vital y profundo.

Bajo ese arco triunfal, desfilarán los siglos  
en eterno y penoso caminar. [...]

Quando la gente supo que estabas en el aire, despertaron;  
millones de ojos se alzaron en una misma plegaria  
y el mundo vibró como un tambor.

¡Hurra! Rebotando de abismo en abismo,  
entre nubes de piedra, saltan chispas de llamas a su paso.  
[...]

Tu cabeza en el cielo, y el cielo una corona  
de calladas estrellas para ti.

Una nube te trae una guirnalda de rosas,  
y desde arriba contemplas este pobre globo  
sembrado de cruces,

este planeta nuestro rodando en el vacío  
lenta, muy lentamente, salpicado de luces,  
navío a la deriva por las aguas de un río.

## SAINT-EXUPÉRY

A partir de las notas biográficas que aparecen en la presentación de *Vuelo nocturno* y de la información que recojan los alumnos, intentaremos conocer mejor al autor de la novela que vamos a leer. Proponemos, para familiarizarnos con parte de la filosofía del autor, la lectura conjunta de algunos capítulos o fragmentos de *El principito*, por ser esta su obra más significativa. En concreto, señalamos los capítulos XIV, en el que el autor reflexiona sobre el sentido del deber encarnado en un farolero, el XV, en el que conoce a un geógrafo que precisa de exploradores (como Rivière precisa de sus pilotos), o el XIII, en el que un hombre de negocios se hace dueño de las estrellas que antes nadie ha reclamado, o, incluso, los capítulos VIII y IX, que nos familiarizarán con «la rosa».

# DESPUÉS

## DE LA LECTURA

### ¿COMPARTIMOS EL ENTUSIASMO?

Rivière intenta convencer a sus pilotos y a sus empleados, al tiempo que se convence a sí mismo, de que su entusiasmo por el triunfo de la empresa está por encima de los intereses particulares de todos.

¿Hasta qué punto consigue contagiar a los demás? Repartiremos al azar, entre los alumnos organizados en grupos de

nueve, los siguientes personajes: Rivière, Fabien, Robineau, Pellerin, el piloto del correo de Asunción, el piloto del correo de París, su esposa, la esposa de Fabien y el viejo Roblet.

Durante la lectura, deberán familiarizarse con su personaje (en algunos casos la participación es escasa y en otros más frecuente), intentando meterse en su piel y sacando conclusiones sobre su propia visión de la realidad que están viviendo. Tras la lectura, organizarán escenificaciones en las que los nueve personajes (también Fabien, a pesar de haber desaparecido) conversarán y discutirán sus respectivas ideas.

### EL MISTERIO DE LA NOCHE

El objetivo es compartir, en la medida de lo posible, la sensación de inseguridad y riesgo que la falta de visión en los vuelos nocturnos experimentaban los pilotos en el aire, guiados solo por la información que iba recogiendo el telegrafista de las diversas escalas. Para ello buscaremos un espacio abierto o suficientemente amplio.

Vendaremos los ojos a un alumno y le pediremos que siga las instrucciones orales de otro, que le seguirá durante el trayecto que realice sin tocarlo en ningún momento. Los demás idearán peligros o sensaciones de riesgo (sonidos inesperados, obstáculos), mientras sigue su camino. Al final, el «piloto» comentará con los demás sus sensaciones y valorará el grado de confianza que ha desarrollado

en su «telegrafista»; también intentará identificar los obstáculos y sonidos que los demás han interpuesto en su camino.

### HOMBRES DE ACCIÓN

Dividiremos a la clase en dos grupos. Uno de ellos estará formado por hombres de acción que renuncian a la tranquilidad y al secreto de las pasiones que encierra la vida en una aldea porque para conquistarlos habría sido preciso renunciar a la acción; y el otro por ciudadanos sencillos, tranquilos, por los pequeños burgueses de las pequeñas ciudades que dan vueltas a la caída de la tarde alrededor del quiosco de la música.

Durante un breve periodo de tiempo, cada grupo intentará reunir argumentos que defiendan una u otra forma de vida, y después, intentarán convencerse unos a otros. El poder de convicción de cada grupo puede ser evaluado al final: los alumnos deberán elegir entre uno u otro tipo de vida, teniendo en cuenta los argumentos escuchados durante el debate.

### REGLAMENTOS INFLEXIBLES

El respeto por las normas, la obediencia y hasta la sumisión son valores defendidos en la obra, fundamentalmente en boca de quien ostenta el poder para hacer cumplir el reglamento, Rivière. Seleccionamos estos fragmentos ilustrativos:

*El reglamento —pensaba Rivière— es como los ritos de una religión, que parecen absurdos pero forman a los hombres* (pág. 38).

—*Es la una y diez; ¿está en regla la documentación del correo de Europa?*

—*Yo..., yo creía que...*

—*Usted no tiene que creer nada, sino hacer* (pág. 83).

Proponemos una reflexión a partir de estas intervenciones del protagonista. ¿Verdaderamente los reglamentos «forman a los hombres»? ¿es la obediencia incondicional un valor en alza en nuestra sociedad? Para que el análisis sea concreto, podemos analizar algunas de las normas que rigen nuestra convivencia más cercana (Reglamento de Régimen Interno del centro educativo) o más general (Constitución) y valorar si el objetivo último de las mismas es o no la formación de las personas y el bien común.

### METÁFORAS

La poesía impregna las páginas de *Vuelo nocturno*, manifestándose sobre todo en metáforas, personificaciones y demás figuras del pensamiento, muy bien comentadas en las notas de Emilio Pascual.

Para reflexionar sobre el lenguaje poético y motivar a los lectores a la experimentación con una de las más sugerentes figuras retóricas, hemos seleccionado las siguientes metáforas, que comparten la identificación de elementos relacionados con el vuelo nocturno con otros relacionados con el mar:

1) *A veces, después de cien kilómetros de estepas más desiertas que el mar, cruzaba una granja perdida, que parecía arrastrar*

*tras de sí, en una marejada de praderas, su carga de vidas humanas, y entonces saludaba con las alas aquella nave* (pág. 21).

2) [...] *Rivière sentía que arrancaba algo al sino, que reducía la porción de lo ignoto, que sacaba a sus tripulaciones de la noche hasta la orilla* (pág. 26).

3) *Allí, en medio de agujas y de cifras, el piloto experimentaba una seguridad engañosa: la de la cabina del navío sobre la que pasa el oleaje. La noche, y todo lo que traía de rocas, pecios, colinas, corría también contra el avión con la misma asombrosa fatalidad* (pág. 76).

4) *Fabien pensaba en el alba como en una playa de arena dorada, donde habría encallado después de aquella dura noche. [...] Si pudiese, ¡cómo nadaría hacia el día!* (pág. 78).

5) *Fabien, irritado, quiso responder; pero, cuando sus manos abandonaron los mandos para escribir, una especie de ola poderosa penetró en su cuerpo: los remolinos lo levantaban, haciéndolo oscilar en sus cinco toneladas de metal. Renunció a escribir.*

*Sus manos se cerraron de nuevo sobre el oleaje, y lo dominaron* (pág. 91).

Tras releer los fragmentos e identificar los elementos metafóricos, procederemos a analizar el proceso de génesis de la metáfora: ¿qué elementos comunes recono-

mos entre el cielo nocturno y el mar?: silencio, oscuridad, inmensidad, misterio. Propondremos la creación de nuevas metáforas que expresen con nuestras propias palabras esas semejanzas y otras que hayan podido surgir tras la pregunta. Podemos elaborar una lista con las imágenes resultantes o crear un texto lírico (en prosa o en verso) en el que describamos uno de los espacios con metáforas pertenecientes al campo semántico del otro.

#### A VISTA DE PÁJARO

El anochecer, visto desde el avión de Fabien al reiniciar el vuelo tras una escala, puede utilizarse como punto de partida para otra actividad de creación literaria: *No obstante, la noche ascendía, cual humo oscuro, colmando los valles. Estos no se distinguían ya de las llanuras. Sin embargo, ya se iluminaban los pueblos y sus constelaciones se contestaban. Y también él hacía parpadear con el dedo sus luces de posición, contestaba a los pueblos. La tierra estaba llena de llamadas luminosas; cada casa encendía su estrella, frente a la inmensa noche, del mismo modo que se vuelve un faro hacia el mar. Todo lo que cubría una vida humana centelleaba* (pág. 23).

*Aquellos hombres creen que su lámpara brilla para su humilde mesa, pero alguien, a ochenta kilómetros, percibe el brillo de esa luz, como si, desesperados, la balanceasen ante el mar desde una isla desierta* (pág. 25).

Podemos analizar los fragmentos, las imágenes y, sobre todo, dejarnos contagiar por la sensación del piloto, quien desde las alturas obtiene una visión del mundo absolutamente diferente a la nuestra. Conseguiremos fotografías o postales obtenidas desde aviones para que los alumnos realicen descripciones literarias desde una perspectiva aérea, sin olvidar que deben dejarse llevar por todo aquello que las imágenes sugieran, sin preocuparse de la objetividad de su descripción.

### **AGRADECIMIENTOS**

Nuestra vida cotidiana está salpicada de grandes inventos que han conseguido hacerla más cómoda. Para ello ha sido precisa la dedicación entusiasta de personajes como Rivière y sus pilotos, que han sacrificado sus vidas para que las nuestras sean más fáciles. Realizaremos entre todos una lista de los inventos que nos resulten más imprescindibles. A modo de sugerencias valgan los siguientes: la imprenta, la máquina de escribir, la radio, el teléfono, el telégrafo, la televisión, el automóvil, el avión, la bicicleta, el tren, el submarino, la calculadora, el disco compacto, el ordenador personal, la anestesia, la insulina, el microscopio, la penicilina, las vacunas, los cohetes espaciales, el frigorífico, la lavadora, la máquina de coser, el telar, el tetrabrik, el cepillo de dientes, el cine, el semáforo...

Cada alumno elegirá un invento e investigará sobre la vida y la obra de sus creadores o de quienes los han desarrollado

hasta su forma actual. Tras conocer a los personajes, les escribirán una carta en la que expresen su admiración por los sacrificios realizados, así como su agradecimiento personal como beneficiarios de sus inventos.

### **¿QUÉ NOS GUSTARÍA INVENTAR?**

Proponemos una actividad mediante la cual comprobaremos hasta qué punto Saint-Exupéry, a través de Rivière, ha conseguido contagiarnos del espíritu de los pioneros. La actividad implica una proyección hacia el futuro de los lectores como individuos, así como de la especie humana. Cada alumno pensará en un invento que pueda mejorar en algún sentido la vida humana en un futuro próximo y escribirá un relato autobiográfico en el que narrará los pasos que habrá dado desde el momento actual hasta el día en que consiga su propósito: la formación que debe recibir, el punto de partida, el objetivo trazado, los sacrificios que habrá efectuado... hasta llegar a la descripción de su invento (puede crear también imágenes ilustrativas) y de su utilidad para la humanidad. Una vez realizados todos los relatos, podemos valorar y elegir el invento que nos parezca más útil de entre todos los propuestos.

Como alternativa a la creación de un invento, podemos también pensar en posibles hazañas o logros que mejoren la vida de nuestros congéneres. El proceso creativo será idéntico al definido para los inventos.